

# EL CORREO DEL SUR.

NO X.

CONCEPCION, JUEVES 10 DE MAYO DE 1860.

NUM. 1253.

## El Carnaval en Roma.

El corresponsal del *Morning Ceroni* hace una triste pintura del presente del pueblo romano, iluego pasa a hablar del Carnaval en los términos siguientes:

Ahora, para colmo de desgracia, el Carnaval ha sido un chasco completo. Es increíble el número de personas que se entretienen con esta saturación anual de Roma para ganar con que pasar el año, vendiendo flores o confites, i mil otras pequeñas industrias. El Carnaval es la cosecha del pobre, i este año la cosecha ha sido nula.

Para esta falta ha habido muchas causas. La larga i extraordinaria duración del tiempo frío, nublado i oscuro; la falta de estranjeros i consiguiente escasez de dinero entre los artesanos i alquiladores de piezas; la prohibición de las máscaras, la severidad de los edictos militares i la tristeza esparcida en la ciudad por los recientes disturbios, todo lo cual ha contribuido sumamente desfavorable para Roma. Pero la causa mas inmediata, el golpe final ha sido la resolución de las clases superiores de abstenerse de tomar parte en las diversiones del Carnaval de este año. Sus razones para haber tomado esta resolución son bien sencillas, i el argumento que se ha hecho es el siguiente: "Si en esta crisis de la suerte de nuestro país se nos ve entregándonos a diversiones, fiestas, paseos, etc., etc., etc., entre filas de soldados franceses con sus rifles cargados, i dividiéndonos según el reglamento de la policía pontificia, a nosotros aborrecidos dominadores a quienes el mundo entero que estábamos acostumbrados a nuestro suero, i el mundo entero se nos mira con desprecio."

No se nos permite vivir, se prohibe el juego, se nos obliga a vestir de negro, i a usar el traje que hemos de usar, pero la resistencia pasiva i que está en nuestra mano. Todos los papas i jenerales en el mundo no nos obligarán a divertirnos por orden superior."

"Este es el tenor de los sentimientos que oigo expresar, i me parece que es principio que los inspira es justo i digno. Al mismo tiempo compadesco a los pobres hambrientos vagabundos cuya pequeña ganancia i único placer en todo el año lo sacrifican en el sosten de un principio abstracto, por patriótico i benemérito que sea."

"Durante toda mi permanencia en Roma no he visto un espectáculo mas triste que el que presentaba el Corso en los primeros tres dias de Carnaval. Una ociosa i escualida turba en las calles, salpicada de una docena de arlequines, sin máscara i sin chiste; la turba formada de soldados i muchachos en la proporcion de un soldado para cada dos muchachos; hilera de soldados en las veredas, agrupados en las esquinas i plazas, con sus fusiles en pabellon tras sí; algunas destendidas colgaduras en los balcones casi vacíos, uno que otro carruaje pasando a largos intervalos, i ocupado casi siempre por ingleses o americanos; una solitaria banda música tocando ante los desiertos balcones del palacio Ruspoli, i por encima de todo un triste i lluvioso toldo de negras nubes; tal ha sido nuestro Carnaval de 1860."

## Datos curiosos.

He aquí la noticia cronológica de los sucesos de la guerra desde el desembarco del ejército español hasta la toma de Tetuan:

20.—Comienza el atrincheramiento en el Serrallo i las alturas cercanas a Ceuta.

21.—El jeneral Echagüe, en un reconocimiento sobre el camino de Tetuan, encuentra 700 bombas.

22.—Atacan los moros un reduto en construcción, i son rechazados valerosamente por nuestras tropas, ocasionándoles mucha pérdida. La de los españoles es de 7 muertos i 39 heridos.

23.—Segundo ataque i segunda derrota de los moros en el reduto. Mueren 3

de nuestros soldados i quedan algunos heridos.

25.—Los moros, en número muy considerable, pretenden apoderarse del reduto.—Heroica defensa del rejimiento de Borbon.—Derrota de los moros obtenida por el jeneral Echagüe al frente de dos batallones de cazadores.—Queda levemente herido.—Nuestras pérdidas ascienden a 80 muertos i 400 heridos; las de los moros son muchísimo mayores.

26.—Pasa a Africa el jeneral en jefe del ejército con el segundo i cuarto cuerpo.

30.—Los moros atacan el reduto de la derecha.—La division Gasset los rechaza causándoles grandes pérdidas.—El combate termina al anochecer.

Diciembre 9.—Los moros atacan el campamento español, siendo rechazados.

11.—Desembarca en Ceuta el tercer cuerpo expedicionario.

12.—Nuevo ataque de los moros.

15.—El enemigo acomete nuestro campamento durante la celebracion de una misa de difunto.

16.—El jeneral Prim sale a proteger los trabajos del camino de Tetuan, sin ser molestado.

17.—El centro i derecha del jeneral Prim se ven atacados por la infanteria i caballeria del enemigo, siendo rechazados victoriosamente unos i otros.

20.—Los moros atacan la derecha i izquierda del campamento del Serrallo, siendo batidos en ambas direcciones.

22.—El enemigo acomete la division del jeneral Prim, que sale a continuar los trabajos del camino, haciendo este mismo el ataque de la division Quesada. El camino de Tetuan queda concluido hasta Castillejos.

25.—El 25 de diana los moros atacan el campamento del jeneral Ross, siendo rechazados.

29.—Nuestra escuadra bombardea los fuertes que se habian en la embocadura del rio de Tetuan.

30.—El enemigo, a las tres i media de la tarde, ataca las grandes guardias del jeneral Ross, siendo rechazados con pérdida considerable.

Enero 1.º.—El jeneral en jefe acampa en los Castillos a pesar de la resistencia del enemigo.—La division Prim avanza mas de lo prevenido.—Los húsares dan brillantes cargas, tomando una bandera a la caballeria enemiga.

4.—El ejército acampa en las alturas de la Condesa, sobre el valle que precede al Monte-Negro.

6.—El ejército se halla en las Lagunas a las diez de la mañana, i acampa por la noche sobre el Monte-Negro.

9.—Las tropas se encuentran sobre el rio Capitanes.

10.—Ataque de los moros a nuestros avanzados.—Dos cargas a la bayoneta, i el fuego de 22 piezas de artilleria ponen al enemigo en precipitada fuga.

11.—Otro ataque a las cuatro de la tarde, el fuego concluye a la puesta del sol.

12.—Nuevo ataque de los moros, que fueron rechazados, abandonando sus posiciones.

14.—Se toman las posiciones de Cabo Negro, logran una completa victoria.

16.—Desembarca la division Rios, i se posesionan del fuerte de la embocadura del rio Martin.

17.—Nuevo campamento se establece sobre el rio Guad-el-Jelú o Martin.—Se presenta batalla al enemigo en llano, pero huye apenas se rompe el fuego de nuestra artilleria.—Nuestro campo se estiende desde la Aduana hasta la orilla del mar apoyándose en el rio.

23.—El enemigo trata de envolver nuestras posiciones, i es batido completamente en todas direcciones, cojiéndole una bandera.

31.—Nuevo combate i nueva victoria.—Nuestro ejército ataca a los moros, tomando las alturas de Sierra Bermeja.

Febrero 3.—Se provisiona el ejército para marchar sobre Tetuan.

4.—Batalla i completa victoria.—Nuestro ejército se apodera de los cinco campamentos enemigos con sus 800 tiendas de campaña, ocho piezas de artilleria, camellos i efectos de guerra.

6.—La bandera española termola en Tetuan.—La division Rios ha tomado posesion de la plaza i castillo.

(Mercurio.)

## Reforma de los aranceles franceses.

Grandes reducciones en los derechos que pesan sobre las lanas i algodones, declárase libre la introduccion de varias materias primas procedentes de la América del Sud—rebaaja de los derechos de la zarzaparrilla, cochinilla, caucho, etc.—Epoca en que principiarán a rejir los aranceles—ventajas que reportarán a los países Hispano-Americanos, etc.

A consecuencia de la carta que el emperador de los franceses dirijió en 5 de enero de este año al ministro de Estado, i en la que se establecian las bases principales del nuevo régimen económico, ha presentado últimamente dicho ministro un largo informe relativo a las diferentes rebajas que se pueden hacer en las principales materias primas que se emplean en la elaboracion de artículos de primera necesidad, i una especie de proyecto de ley, es, sencillamente, de lo que se trata, es, sencillamente, de lo que se trata, es, sencillamente, de lo que se trata.

Figuran en primera línea las lanas estranjeras, cuyos derechos han sufrido grandes variaciones en los diferentes gobiernos que se han ido sucediendo desde la revolucion francesa. Por espacio de 20 años, o sea desde 1791 a 1811, fué libre la introduccion de este artículo, aun cuando en algunos se cobró por derecho de balanza 25 céntimos de franco, o sean 5 centavos de peso, por cada 100 quilógramos. En 2 de diciembre de 1811 se publicó un decreto estableciendo el derecho de 30 o de 20 francos por cada 100 quilógramos para las lanas merinas puras i mestizas, segun fueran finas u ordinarias, e importadas de los países del Norte. En 1814 se estableció el derecho de balanza indistintamente para las lanas de cualquiera procedencia, sufriendo este derecho continuas alteraciones hasta que por fin, por decreto de 17 de mayo de 1826, se fijó en el arancel el derecho de 30 por ciento para las lanas de procedencia estranjera. Al propio tiempo, i para favorecer la industria francesa, se estableció la prohibicion de la entrada de tejidos e hilados de lana; prohibicion i derechos que con muy pocas alteraciones han subsistido hasta la fecha.

Por el nuevo proyecto se fija el derecho sobre las lanas en 3 francos por cada 100 quilógramos cuando sean importadas en buques franceses desde los puertos estranjeros fuera de Europa, o por tierra desde los países limítrofes; i 5 francos cuando la importacion se haga en bandera estranjera.

Con esta proteccion la marina francesa siempre tendrá una gran ventaja o preferencia para el transporte de las lanas africanas, de las de la América del Sur, especialmente de los países bañados por el Rio de la Plata, i de las de Australia.

Con respecto a los algodones en rama, dice el informe que los derechos aplicados a esta materia, de tanta importancia en el consumo de todas las clases de la sociedad, nunca han tenido un carácter fiscal, lo cual no obsta para que por la ley de 28 de abril se le considerase como artículo sujeto a contribucion de consumo. Antes del bloqueo continental en que se llegaron a establecer derechos de 600 francos por cada 100 quilógramos de algodón en rama, se habia admitido libre o pagado un derecho de balanza cuyo máximo nunca pasó de 2 francos por cada 100 quilógramos, i aun durante el mismo bloqueo continental, se tuvieron grandes consideraciones con los americanos, i se mitigó muy mucho el vigor de la ley, permitiéndoles que importasen a los puertos de Francia el algodón necesario para dar abasto a las fábricas francesas.

En la nueva reforma se suprimirán completamente los derechos de aduana para los algodones importados en bandera nacional, i para los que lo sean en bandera estranjera se impondrá el derecho máximo i extraordinario que se ha fijado para las lanas, aun cuando, si bien se mira la cuestion es muy poco importante para la marina francesa, toda vez que por el tratado de 24 de junio de 1822 se asimila la bandera de los Estados-Unidos a la francesa, i que los buques americanos importan a Francia las

nueve décimas partes del algodón que esta recibe para abastecer sus fábricas.

Como todo el mundo sabe, se habia determinado que las reformas principiarían a rejir desde 1.º de julio de 1861, para dar tiempo a que se consumiesen las existencias acumuladas, i que han pagado los derechos vijentes; pero las reclamaciones que han hecho multitud de industriales contra un plazo tan largo, que por circunstancias eventuales podria perjudicar a sus industrias ha hecho que se tomen en consideracion, i que por ahora se fije dicha época en el dia 15 de abril de 1861.

Aun cuando las lanas i algodones sean de por sí los artículos mas importantes, i los que mas deben llamar la atencion; los intereses industriales del país no quedarían completamente servidos si la reforma de los aranceles no se extendiese tambien a los agentes secundarios de la fabricacion, i entre los cuales figuran en primera línea las materias tintóreas o tintes, tales como la cochinilla, el añil, el azafraán, el roble amarillo, el espinoso, la bija orellana, las lacas, los líquenes, etc. Todos estos productos serían enteramente libres, cuando se importen en bandera francesa, i pagarán un derecho sumamente moderado cuando lo sean en bandera estranjera.

Con respecto a los productos químicos se tendrán en cuenta los intereses nacionales para hacer las reducciones que se crean convenientes.

Resulta, pues, de todo lo espuesto, que el arancel de materias primas aplicables a la industria vendrá a reducirse a lo siguiente:

Arículos.	Derechos p. 100 quilog.	
	En bandera nacional.	En bandera estranjera.
Lanas, por mar, de los países fr. fuera de Europa . . . . .	—	—
por mar, de otras partes . . . . .	3	5
por tierra, de los países limítrofes . . . . .	—	—
por tierra, de otras partes . . . . .	3	—
Gomas puras i exóticas del Senegal i la India . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	3	5
Zarzaparrilla, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	3	5
Algodon en rama de los países fuera de Europa libre . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4
Raiz de cúrcuma, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4
Roble amarillo, de los países fuera de Europa libre . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4
Cortezas, hojas i vástagos de zamague i fustete . . . . .	—	—
Licores de países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	1	1
Azafran . . . . .	—	3
Florez de cártamo, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	1	3
Bayas de espinoso i bija orellana, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	1	2
Potasa, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4
Nitroso de potasa i de sodia (salitre) de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4
Cocai Na, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	10	15
Laca en tinte o en trociscos, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	5	10
Añil, de la India i demás países en que se cosecha . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	10	15
Pasta de pastel ordinario . . . . .	—	—
Caucho, de los países fuera de Europa . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4
Bija preparada, de los países fuera de Europa libre . . . . .	—	—
de otras partes . . . . .	2	4

Tiaunos líquidos o concretes estraidos de la nuez de agalla i de otros vegetales . . . . . libre. 2

Tales son en resumen las reformas que piensan introducirse en Francia i cuya discusion pasará muy luego al cuerpo lejislativo. Una vez aprobadas i puestas en planta, las repúblicas de la América del Sud, reportarán beneficios inmensos, que podrán aprovechar para el mas completo desarrollo de su agricultura i comercio.

(Comercio.)

Tomamos de la "Tribuna," periódico de Buenos Aires, lo siguiente:

## Costumbres de los marroquíes.

Marruecos está habitado por berberes, árabes, moros, judios i negros; los berberes, cuya principal parte marroquí se llama Chelleuh, son labradores o pastores; los árabes son en su mayor parte beduinos es decir, que se dedican al cuidado de sus rebaños, i viven lejos de las poblaciones, en medio de los terrenos de pastos, o en el desierto; los moros habitantes de las ciudades, descendientes de jenerados de los árabes i de otros pueblos, son avaros, viciosos, cobardes, sanguinarios, perezosos i vengativos; la mezcla de su sangre se conoce en su rostro, que es menos átezado que el de los árabes: los judios son numerosos, no obstante el mal trato que les dan; para conservar la preponderancia en el comercio i en la industria, se someten a todas las exijencias insensatas del gobierno marroquí, i hasta consienten que ataquen a sus sentimientos religiosos: los negros forman la fuerza principal del ejército del imperio, i son temidos, como deben de serlo unos soldados brutales, mandados por jefes ignorantes i crueles.

Los marroquíes tienen una alta idea de sí mismos; como todo pueblo falto de civilizacion, creen que ocupan el primer rango entre las naciones; desprecian a los europeos, i los tratan de *agein* que quiere decir bárbaros; no reconocen mas que un poder—el de la fuerza física; el despotismo los ha envilecido de tal manera, que las palabras honor i libertad carecen para ellos de sentido. Tienen profundamente arraigado en sus almas el fatalismo; así es que nunca pierden la esperanza; por grandes que sean las desgracias e infortunios que sufran. Soplan la pobreza sin quejarse, i nada hacen para salir de semejante estado, en la conviccion de que el porvenir les prepara una vida mas feliz.

Llevar, bien puede decirse que con orgullo los harapos que los cubren, i como la policia está encargada por orden superior de denunciar a las personas ricas, se ven cubiertas las calles por una multitud que hace ostentacion de sus trajes hechos jirones; estas deplorables denuncias con que se ven continuamente amenazados los marroquíes ricos, comunican a la nacion la mas triste apariencia; sucede con frecuencia que el vestido usado por el padre durante veinte años, le usa despues el hijo por otro periodo igual. Si llegan a presumir que el marroquí mas modesto goza de un bien estarmas desahogado que anteriormente, se hace sospechoso, i no tardan en secuestrarle los bienes; así es que cada uno vive lo mas miserablemente que puede. "En las casas nada de muebles, dice Suñer Pelligrini." No se come carne, se anda sin zapatos; sin embargo, todos los marroquíes tienen dinero.

El emperador es heredero legal de todos los ciudadanos. En cuanto muere una persona, entran los soldados en su morada i arrebatan cuanto encuentran, i la familia se queda sin recursos, si el difunto no tuvo la precaucion de ocultar su fortuna en algun escondrijo; sucede muchas veces que los parientes ignoran el sitio en donde se enterró el tesoro, entonces se ven reducidos a la mayor miseria. Esto último acontece con frecuencia, porque los desgraciados que cometiesen la imprudencia de divulgar el secreto del escondrijo, serian irremisiblemente despojados así que llegase a la noticia de la policia, que no solo los privaria de su fortuna, sino que los haria sufrir los tormentos mas crueles; los marroquíes tienen un arsenal de instru-

mentos de suplicio, i de todo hacen uso para causar miedo a los delincuentes.

Hai pues mui pocos marroquíes que no escondan sus bienes debajo de tierra, i hai muchos que mueren sin poder dar a su familia las esplicaciones suficientes para que encuentren el sitio en donde enterraron sus riquezas: así es que la tierra oculta montones de oro, i nada se exajera evaluando en dos mil millones de francos los tesoros escondidos i quizás perdidos para siempre.

Los moros de Marruecos, por una superstición increíble, verán a los individuos mas innobles de la nacion, i les dan el nombre de santos, personajes asquerosos, que vagan en gran número por las ciudades i en los cementerios, en cuyos sitios, su aspecto horrible i deforme trae a la memoria lo que dicen las fábulas de Oriente sobre las bocas voraces, deseosas de cadáveres. La mayor parte de estos hombres i mujeres apenas llevan cubierto el cuerpo con vestidos viejos, rotos i llenos de insectos asquerosos: nunca han sabido lo que es limpieza i aseó. En Marruecos, para ser inscrito en el número de los santos, basta ser loco, idiota, imbecil, o aparentar. Tambien se dá el título de santo a algunos devotos lúgubres o sombríos, que saben hacerse admirar con prauca i costumbres singulares. Cada cual se considera dichoso con cuidar i alimentar a estos horribles personajes, cuyas palabras son creidas como oráculos. Aunque los tenidos por santos son imbeciles o locos, los hai tambien, entre ellos, algunos que gozan de todas sus facultades intelectuales, i que explotan con habilidad la credulidad pública.

M. Cott refiere que encontró a uno de estos santos, que se vanagloriaba de ser invulnerable i de haber desviado de su persona en una batalla las balas de cañon i de fusil; recurrió al siguiente medio para obligarle a confesar su descaro: "Colocaos, dijo al santo, a una distancia de treinta pasos, elegiré un blanco, que cubriréis con vuestra mano estendida, dispararé sobre él una bala, que caerá al suelo por la virtud de que estais dotado. Si consentis, habreis convencido a un nazareno de corazón duro i de alma revelde." El hombre juntó los ojos i contestó: "Amigo, ¿por qué tentar a Dios? No ha hecho un milagro con las balas enemigas; me protejera contra las de un amigo? Ningun amigo ha hecho fuego contra mí; no quiera Dios que haga la prueba?"

Un día fué llamado un francés a un sitio retirado por un santo que le habia hecho en público señales de inteliencia: "Señor, le dijo en voz baja i en francés inteliencia aunque de mala lei, soi aubernes." Se esplicó, i vino a averiguarse que el santo marroquí era un viejo marinero que habia naufragado en la costa de Africa hacia ya mucho tiempo.

Los judios ocupan una posicion enteramente distinta que los santos; así como estos son venerados i honrados, los otros son humillados i tormentados; les está prohibido escribir en árabe i conocer los caracteres árabes, porque dicen los marroquíes que son indignos de leer el Koran.

Tampoco les permiten montar a caballo ni sentarse con las piernas cruzadas, segun la costumbre mahometana; los insultan hasta en sus propios templos, en donde cualquier bribon tiene el derecho de sacudirlos; en la via pública, los muchachos los llenan de injurias, los escupan en el rostro i les arrojan piedras i todo; si por desgracia se atreven a castigar a estos tunos corren peligro de ser molidos a palos por el populacho. Antes de pasar por delante de una mezquita, si quieren evitar ser castigados severamente, están obligados a quitarse el calzado i amarrar con los pies desnudos i con todas las apariencias de una profunda humildad. Si un moro dirige un apóstrofe injurioso a un judio i éste le contesta en el mismo tono, el asunto sin acudir al cadí, termina probablemente con un asesinato; el judio pagará con la cabeza su atrevimiento.

Siempre que un moro le dirige la palabra, el hijo de Israel debe responder Sidi, esto es, señor; i para hablar al hombre de mas baja condicion, es absolutamente necesario que le trate con toda consideracion i deferencia.

En cambio de todas estas vejaciones, los judios han logrado ser los dueños del comercio i ocupar ciertos puestos de confianza, de donde procede esa anomalia, de que hombres que son el blanco de las mas grandes injurias i ofensas, desempeñan funciones importantes. Esto puede esplicarlo el carácter indolente de los moros; se ven obligados a ocupar a los judios, porque solo estos tienen la suficiente actividad para los empleos que exigen algun trabajo. En cuanto a los

marroquíes, se atrincheran por lo jeneral en su ociosidad, que creen noble, i tratan como mercenarios a los israelitas, diciendo que es preciso ser mui vil para verse reducidos a trabajar.

# EL CORREO.

CONCEPCION, MAYO 10 DE 1860.

Colaboracion.

## LA CARIDAD.

Nada hai de mas bello i recomendable en el ciudadano, que verlo desprendido quizá de su propio interes, para ejercer el bien en la sociedad i llevarla al grado de prosperidad, al camino que el patriotismo le ha trazado desde su nacimiento i aun la misma naturaleza. En los pueblos donde no se puede contar con el fuerte e imperioso apoyo de esta culta institucion, veremos entonces que el espíritu filantrópico, los nobles sentimientos del hombre que tienen en sí tendencias compasivas hacen las miserias de sus semejantes, no pueden desarrollarse jamas, si encuentran a cada paso los escollos que le ponen indiferentemente la sociedad.

Mirémos hacia el porvenir de otras naciones, para conocer el influjo preponderante de aquellas causas, países en donde la caridad pública alberga a las clases menesterosas, al artesano que no encuentra ocupacion, por circunstancias excepcionales, al huérfano i desvalido que ha perdido en sus primeros años la proteccion de sus amados padres. Ahí las familias que pueden vanagloriarse por poseer nobles títulos de descendencia, se despojan de todos sus pergaminos i orgullo, para rendir al espíritu caritativo el homenaje que la humanidad debe tributar a aquellos que jimen agoviados por el peso de la desgracia i de la miseria.

En Francia, por ejemplo, a las señoras de la alta aristocracia, se les vé en las puertas de las iglesias, empleadas la caridad ajena, para llevar un pan, un consuelo al reo castigado por la justicia, al pobre enfermo que está tendido en el lecho del dolor, quien mas que ningun otro necesita de tales cuidados. En el centro de los establecimientos de beneficencia, cualquiera que sea su especie, no faltan personas que, conolidas de los desgraciados, vayan a hacerles ver que el mal que les aflije no es sin remedio, porque no se debe desespérer en tales momentos, cuando hai recursos que pueden curarnos de una enfermedad. Todos estos consuelos sirven para que el espíritu de los enfermos no desmaye en tanto estremo, i una esperanza, por infundada i ficticia que parezca, siempre nos anima, contribuye precisamente a soportar un dolor con mas resignacion.

Quizás nos hemos estendido en esta materia mas de lo que debiéramos; pero nuestro principal objeto es comparar el triste estado de los principios benéficos entre nosotros con el de otros países, en cuyo suelo parece brotar de día en día el bien público i todas las ideas que conducen a un pueblo al progreso i civilizacion.

Confesaremos tambien, que la comparacion que acabamos de hacer, no es la mas apropiada para descubrir la verdad de la falta que tratamos de probar, por que la Francia, es una nacion que se encuentra a la época en un pié de prosperidad, en todo sentido, mui superior al nuestro; mas no es dado imitar el ejemplo tan elocuente que otros países del Globo nos presentan a cada instante. Pero sin ir mas lejos, otros pueblos hermanos, Santiago, Valparaiso, etc. vienen a confirmarnos lo que puede en aquellas sociedades el espíritu público i de filantropía; i si trajéramos aquí los innumerables casos en que han puesto de relieve sus ideas desinteresadas i caritativas, nos bastaria mucho tiempo para apuntarlos con prolijidad.

Ahora bien, si nosotros tambien estamos al cabo de comprender tan caros intereses; si la sociedad penquista se creó basada en esos mismos principios; por qué cuando se le llama a tomar parte en un acto de caridad, cuando se necesita de su proteccion i benevolencia, por qué desmaya i niega su mano al desgraciado? ¿Cuántas veces no se le ha pedido una mezquina limosna para mejorar de condicion a un establecimiento de caridad i ella ha rechazado friamente a los ciudadanos que la han invitado a la

realizacion de una conveniencia pública? ¿Será por ventura porque el desarrollo de tales ideas no tienen relaciones directas con sus deberes como sociedad? No está ella llamada a consolar el desgraciado que en el curso de la vida sufre oprimido en medio de la miseria, del martirio de las enfermedades? Parece que sí i es mui triste i doloroso que un momento supremo, la sociedad de un pueblo culto i orgulloso de su engrandecimiento, no se conmueva en vista de las penurias que atormentan a las clases menesterosas. No se crea que el progreso de un país consiste únicamente en mejoras materiales, en monumentos, bellos edificios, en la educacion, no; para que esa prosperidad aparezca real i verdadera, es preciso que abrace todas las causas de que puede depender la preponderancia nacional, i a la verdad que la caridad pública ejerce un lugar preferente entre ellas.

Cuando nos despojamos enteramente de nuestro propio interes a fin de consolar al que ha sido perseguido por la fortuna i miseria; cuando los hijos de Concepcion desistan de esa muda indolencia, de ese egoismo mal entendido i miren con mas entusiasmo por el bien público, entonces ocuparemos el digno puesto de un pueblo civilizado.

## La flor.

Dios es la inteligencia infinita i el alma una chispa de esa inteligencia encarnada en la naturaleza.

## INTRODUCCION.

ALMA.

Si es cierto que el hombre es el primer ser de la creacion, no lo es ménos que solo permanecemos en este pensamiento cuando lo consideramos despojado de sus pequeñeces de insecto, de sus ambiciones de gigante i de sus miserables controversias. Pero si vemos al hombre como el principio de una escala orgánica que se prolonga indefinidamente hasta el fondo de la vida vegetal microscópica, grandiosamente pequeña, i reconocemos esta escala misteriosa estudiando las modificaciones continuas de la materia en el círculo de la vida orgánica, tenemos que convenir en que las seres que ocupan las escalones mas inferiores al hombre, no le ceden en la hermosura de la forma, ni en la grandeza de sus íntimas elaboraciones.

No ha sido pues el estudio de la forma, ni el de la interna actividad de la materia, lo que ha hecho llamar al hombre el rei de la creacion; consideraciones mas elevadas, caracteres mas culminantes han servido a la humanidad para declarar ella misma superior a todas las otras especies de animales i a su carro de triunfo al ángel desconsolado de la naturaleza orgánica. Pero ¿cómo han podido ser estas altas consideraciones? ¿qué carácter particular colorea al hombre en el derecho de erijirse en el árbitro de los destinos del mundo i hollar con su planta los mas bellos productos de la vida orgánica?

Los filósofos todos contestan, al parecer victoriosamente, diciendo que el hombre posee la inteligencia, símbolo de una alma espiritual que palpita en el fondo de su organismo. Pero ¿qué es esta alma i cómo puede hallarse en el cuerpo humano? Si es un espíritu, no tiene extension, i asignarle una morada como el cuerpo, es un contrasentido imperdonable; si no está en el cuerpo ¿cómo obra sobre él i determina las funciones del cerebro, agente de sus manifestaciones sensibles? ¿Dónde está el alma? ¿vaga talvez en las del éfiro liviano i nos envía desde allí su influencia mágica i creadora? ¿Hai talvez una alma universal que, como una pila eléctrica, arroja su fluido misterioso en la larga cadena de la creacion organizada? Pero si es así ¿por qué habia de detenerse el fluido eterno en mitad de la cadena? Es un círculo eterno i continuo; ¿por qué pues estas aberraciones de la transmision del fluido?...

Pero ¿para qué preguntarlo? Estas aberraciones solo existen para el hombre que pretende haber cortado la cadena del mundo con el hacha devastadora de su implacable soberbia.

Cain acababa de asesinar a su hermano, i sobre el charco de sangre derramada en el primer asesinato, Dios compadecido dejó caer uno de los brillantes de su magnífica diadema i allí brotó la flor de la esperanza, la madre del reino de las flores, la Eva de la flora universal, don misterioso que el hombre activo mira con un desprecio injustificable, casi impio; desprecio hijo de su orgullo, compañero de la ramera envidia i de la negra ambicion. El reino animal le embaraaba; colocado delante del mono temblaba

por el cetro del mundo, i creó la palabra instinto para calificar la inteliencia de los animales, no queriendo echar una sola mirada sobre la flor del universo, regalo inestimable de la providencia divina, i que en sus secretas elaboraciones está protestando contra la innmerceda indiferencia.

¿Qué hai en la vida de la flor que sea incompatible con la existencia de una alma en el fondo de su trama organizada? Muda, sin movimientos estensos, sin mimica, atada a la tierra con el grillete de su destino, no espresa con ménos energía que el hombre las aspiraciones de su vida, las borrascas de su corazón, los sentimientos de su alma. Pura como las primeras aspiraciones de un niño, sufre tranquila el yugo de su esclavitud i muere preñada en la frente de una virgen, quemada por el aliento de su señor. Bella saltana criada para embellecer otra vida, se muere en los jardines hasta que el capricho de su tirano envilecido mancha su frente con el caliente beso de su sexual molice.

¡Pobres flores! Ellas, que no tienen alas para cruzar el espacio i cernerse en los aires, exhalan su perfume en el ambiente, i esta exhalacion, parte de ellas mismas, es la aspiracion de su vida, el ala de las aves, la palabra del hombre. En la tarde, cuando el sol ha terminado su carrera i se ha ocultado lentamente en el fondo de los mares, cuando la luz va desvaneciéndose poco a poco i se acerca la noche con su manto salpicado de brillantes estrellas, el ambiente se llena de este aliento vegetal, divina aspiracion de la planta, creacion misteriosa de la flora universal.

Hai en toda la naturaleza una secreta tendencia que la acerca al Cielo. El ave se eleva en el inmenso espacio de la atmósfera, los otros animales inferiores al hombre levantan sus ojos al cielo i lanzan así en el aire la secreta inquietud de su vida, el hombre cierra su vista i su pensamiento a la eternidad i pide alas para volar en pos de su oracion, la flor no quiere pedir imposibles, i resignada con su destino, arranca una por una las fibras preciosas de su corola para dejarlas vagar en el aire como una ofrenda hecha al cielo, como un misterioso canto de su alma.

¿Qué es pues este perfume de la flor, que es el prólogo de una aspiracion, el grito de un sentimiento?

Sopla el huracan, la flor tiembla sobre su tallo, trémolase al fin, i al rodar despedazada por el suelo, su última palpacion vital es tambien su último perfume; esta última exhalacion de su espíritu es el canto del cisne moribundo, la postrera oracion del hombre.

¿Dónde podremos fijar la vista sin ver un jéno misterioso que nos ofusca hasta en los últimos momentos de la vida vegetal?

El sol se vá, la tarde se acerca envuelta en el negro manto de su melancolía, el viento murmura apéenas entre las hojas del follaje remedando los melódicos acentos de una harpa eolia, calla el arroyo que saltaba bullicioso por entre las rocas de su cauce, quiebra el sol sus últimos rayos ensangrentados en las tajadas peñas del monte, las tinieblas se acercan i surca el aire alguna ave estraviada en la montaña. Un aroma suave i embriagador se difunde en la atmósfera tibia; ¿qué es ese aroma? ¿qué flor lo produce? Es imposible decirlo.

Es aroma que nos encanta i que hace brotar de la frente del poeta el rayo de la inspiracion, es una fusion misteriosa de todos los perfumes, es la concentracion de todas las emanaciones de la flor, es la union de todas las aspiraciones de la planta. I estas variadas exhalaciones vegetales que se desarrollan en una sola expresion sensitiva ¿qué son mas que el grito de una aspiracion, producto de un sentimiento que se personifica en un acto, que se resuelve en una forma?... I este sentimiento ¿qué origen puede tener mas que el misterioso espíritu que vaga en las microscópicas fibras de su organismo maravilloso?

Donde quiera que fijemos la vista en el vasto campo de los reinos organizados encontraremos las huellas de un sentimiento, la sombra vagarosa de un alma.

En el norte de la República, i meditaba yo sobre este objeto recostado en una inmensa roca que se avanza en el mar como un centinela de nuestro continente. A poca distancia de la costa, una grande isla elevaba su blanca frente en medio de las encrespadas olas, que la cubrian de vez en cuando con collares de brillantísimas perlas. Todo estaba en silencio, las olas lamian blandamente el pié de la soberbia roca i el céfiro murmuraba apéenas en torno de las verdes algas que flotaban sobre la lámina trasparente del mar tranquilo. De repente el viento se levanta, encrespadas i gigantescas olas

elóvanse contra el inmóvil peñasco, lanzanse contra él, que por un momento desaparece bajo las espumosas olas, rueda la trasparente espuma hasta tocar el pié del gigante de granito i un ruido semejante al estampido del trueno sacude los aires para ir a morir en las simas de las cercanas peñas. Sobre la blanca isla, grupos de lobos marinos se enfurecidos; la mar en su encono arroja los lauzó sobre aquella roca, como otros tantos Prometeos del reino de Neptuno.

Volvia yo de presenciar este magnífico espectáculo iluminado por los últimos rayos del sol, i en mi camino encontré unas pequeñas flores que brotaban a un lado del sendero. Aunque no eran unas mismas, estaban tan agrupadas que me ocurrió que aquellas plantas tenían alguna relacion, porque ya las habia observado juntas en otras ocasiones. Aquello no me parecia amor; era una cosa mas fría, ménos vehementemente lo que se llama una pasion, pero mas franca, mas leal, mas desinteresada, mas noble; aquello me pareció amistad.

Así debia ser, en efecto; hai plantas que se llaman sociales i que viven casi siempre juntas. ¿Qué hai en estas pequeñas flores para que vivan en sociedad? ¿qué instinto particular las une? ¿Es quizá la semejanza del terreno que necesitan para vivir? Si es así, esto tambien envuelve un sentimiento, de aquí brota la idea espiritual encarnada en la naturaleza, viviendo en ella, desarrollándose en su constante actividad interna, reflejo brillante de la eterna espiritualidad del Cosmos, última manifestacion de la innegable sentimentalidad de los seres organizados. Si hai en el fondo de la planta algun algo misterioso que inspire sus actos, que mide los latidos de su existencia sensitiva i lanza al mundo esterior las señales inequívocas de su vida espiritual, ¿por qué no llamar tambien alma a ese agente desconocido? ¿por qué envolvernos en el manto de nuestro orgullo para para atribuirnos todo lo grande, depiñando a toda la naturaleza, para elevarnos un palmo sobre las pintadas cordas de las flores?

Miserable corazón humano! El hombre ha querido ser semejante al alma de las plantas porque no quería conformarse al pié de la escalera entre las flores del jardín; el hombre honrado que teme con su escalpo las fibras de la planta para estudiar la marcha de la vida vegetal, renuncia avergonzado al análisis del corazón humano porque no quiere ver su miserable pequeñez.

Es verdad, el creador del universo hizo el mundo para el hombre. Las altas montañas i los inmensos mares, los anchos llanos i los encañados rios, los animales i las plantas, el aire i el insecto, todo fué hecho para él, i como si tantas maravillas no fueran suficiente pábio para la inteliencia del hombre, Dios le dice lanzando el rayo en medio de la tormenta enfurecida: toma, admira i espera que el continente americano tenga a Frankia.

Todo fué hecho para el hombre, pero no se lo entregó Dios para que lo deprimiese i lo tirara por el suelo; se lo entregó, como a la mujer, para que lo admirara i viera en la sublime creacion la consecuencia de leyes eternas emanadas de la primera causa. La creacion no es un juguete para que el hombre se divierta, es un templo en el cual no se puede estar sino de rodillas, es un altar donde el hombre debe orar noche i día iluminado por esa inmensa lámpara que se llama creencia.

No miremos pues con tal desprecio esas bellas flores de la pradera; hai en ellas una aspiracion, hai dolor, hai amistad, hai amor; ¿por qué no habian de tener una alma?

En la continuation de este trabajo iremos conociendo profundamente estos seres tan desgraciados como bellos, i espero que de su comparacion con el hombre surgirá mejor la idea que domina en esta breve introduccion, necesaria por otra parte para conocer el jiro particular de mi obra.

(La Semana.)

## CRONICA LOCAL.

Abusos en el comercio. — No quisieramos tomár parte, o mas bien, describir abusos que deshonran al comercio, pero como el escándalo prevalece i se repite de momento a momento, ya nos encontramos en la necesidad de divulgar el fraude, para corregir las faltas de la persona que engaña a los compradores con tanta temeridad. Cierta negociante de nuestra plaza, tiene la mala costumbre de sacar una o dos botellas de licor de los cajones que vienen del extranjero, contentando cada uno una docena de bo-

as i los vende diciendo que está com- el número de éstas. Es una verdad es un excelente medio de acrecentar fortuna, pero rechazado por la socie- por que estos abusos de confianza a perjudicar el bolsillo del prójimo. o sería mejor i mas decente que ese mercante cuidase de no ajar su con- i reputación i dar lejitima e inte- ncia la mercadería que se le compra?

**Casa peligrosa.**— Hemos sabido buen orijen, que cerca de la casa de Anjel Fonseca, calle de Cochran, hai solamente sus reuniones nocturnas. Se ven caras desconocidas i que culcan de dia para no infundir sos- a la policía. Ahí se juega, se be- a discrecion i con tales antecedentes pueden fraguarse entre los asisten- a la función, quizá planes pernicio- para el pueblo. Desde hoy es preciso la policía esté alerta con este club moral i amenazador.

**Trigo.**— Se han hecho compras pos- tamente a 2 ps. 87½ centavos la fa- en regular cantidad, precio que to- a no satisface a los tenedores de va- i que no los resuelve a vender sus rigos, esperando mejor oportunidad.

**Alumbrado público.**— ¿Sería pre- cioso resignarse i soporiar el pésimo es- tado de nuestro alumbrado público, ha- biendo modos de poder evitar sus defe- tos?— ¿Porqué no se obliga al contratista que compre otro gas que dé una luz mas viva i espaciosa? El pueblo en je- neral se queja de su mal sistema i estra- que no haya una persona conmovida sus lamentos. I a fé que tiene razon para ello, porque él paga gustosamente contribucion, esperando que se le pro- porcione las comodidades i ventajas de un buen alumbrado.

**San Agustin.**— Varias personas os han asegurado que este templo, con el último temblor, ha quedado en muy mal estado, espuesto a atrinarse de un momento a otro, hasta el extremo de haber sido necesario sustituir sus columnas por pilares de otra especie. Seria conveniente que la autoridad haga examinar el edificio por medio del Di- rector de obras públicas i en caso que sea real i verdadero el peligro en que hoy se encuentra, ordenar se cierre inmediata- mente, porque por mas devotos que seamos, no es muy agradable quedar aplas- tado bajo las ruinas de una iglesia.

**Los enfermos de los hospita- les.**— Estos individuos van a buscar ansiosamente la curacion de sus enfermeda- dos a los hospitales de caridad i sin embargo, hai algunos, que en medio del dolor, recuerdan sus vicios, para destruir de este modo los buenos efectos de la medicina. Es el caso, que se ha sorpren- dido a cinco enfermos que durante la noche habian salido furtivamente del esta- blecimiento, desclavando para ello las tablas que cubrian una ventana del edificio inconcluso. El objeto de su viaje ha sido beber licor i entregarse a la glocer- nia a sus anchas. Sabemos que ya se han tomado en los hospitales las mayo- res precauciones, para que en adelante no se repita esta torpe conducta de ciertos enfermos.

**Mejoras locales en la Florida.**— Tenemos noticia que en este pueblo se están emprendiendo algunas mejoras locales, a merced de la buena adminis- tracion i celo del nuevo gobernador del departamento de Puchacai, tales como la refaccion de la cárcel pública de la casa que ocupa el despacho gubernativo, &c. Es de esperar que estos adelantos no des- mayarán, si la autoridad se manifiesta siempre tan entusiasta del bien de aque- lla localidad, medio seguro para dar im- pulso a las mejoras materiales de un pueblo.

**La primera produccion de un poeta.**— Se nos ha obsequiado con la siguiente produccion, primera obra de un poeta que principia a ejercitar su desgra- ciada pluma en el difícil arte de cantar a las musas. Parece que el mozo no pro- mete demasiado, a juzgar por sus versos. No mas zaña de guerra fratricida, Todos la Patria unidos defendamos; Cuando de Chile la bandera veamos Por cañones estraños asfijida, Por ella todos a morir salgamos. **Circo nacional.**— Los equitadores se han despedido el martes en la noche, del público de Concepcion, de un modo satisfactorio para todos los concurrentes

a la funcion. Las pruebas que se exhibie- ron fueron variadas i muy bien ejecuta- das por la compañía. No sabemos a punto fijo a qué pueblo se dirija, pero es muy creible que escojan a Valparaiso, punto en que siempre tienen aceptación estos espectáculos, sobre todo entre la jente del pueblo.

**Producto del beneficio.**— La comi- sion nombrada para recojer el pro- ducto del beneficio del Cementerio, da cuenta a la Intendencia de haber ascen- dido a la considerable suma de ciento setenta i siete pesos sesenta i cuatro centavos. Oid, penquistos, los que sois enemi- gos del bien público, idea que otras veces os hace perder el cerebro por ser- vir a intereses mezquinos!...

Concepcion, mayo 8 de 1860. Sor. Intendente.

La comision nombrada para recau- dar los productos de la funcion dedicada al Panteon de esta ciudad, ha reunido ciento setenta i siete pesos sesenta i cuatro centavos, de que ha estraído veinte que se prestaron en la noche, para dar vuelta i seis a la imprenta, quedando li- quido ciento cincuenta i un peso que po- nemos a disposicion de U.S.— Dios guar- de a U.S.— Fernando Baquedano—Ma- riano Ramon Zañartu—Manuel Jila- bert.

Concepcion, mayo 8 de 1860.

Recibase en la Tesoreria departamen- tal hasta nueva orden de la Intendencia, los ciento cincuenta i un pesos sesenta i cuatro centavos (151 \$ 64 cts.), pro- ducto líquido de la funcion de equita- cion, que en favor del Cementerio de esta ciudad, ha dado la compañía que funci- ona en Concepcion.

Déneselas las debidas gracias a nombre de la Intendencia, a los miembros de la comision que suscriben, por el celo des- plegado en su importante mision.

Anótese i comuníquese. PRIETO.

Con esta fecha ha enterado en esta Tesoreria, D. Mariano Ramon Zañartu, la cantidad de ciento cincuenta i un pesos sesenta i cuatro centavos (\$ 151 64 cts.), producto líquido del beneficio dado por la compañía de equitacion, en obse- quio del cementerio de esta ciudad.

Tesoreria Departamental de Concepcion, Mayo 9 de 1860.

Bascuñan Gurrero.

**Quinta Normal.**— La agricultura es un estudio que conviene demasiado a la república de Chile, porque el cultivo de nuestros campos aun es imperfecto, a causa de no estar todavia suficientemen- te esparcidas las luces i principios, que den al hacendado un producto mas lison- jero en sus trabajos agricolas. El Supre- mo Gobierno, comprendiendo la impor- tancia que reporta al pais el engrandeci- miento de la riqueza nacional, se ha pro- puesto ensanchar de la manera posible esta clase de instruccion entre nosotros. Por un decreto del Ministerio de Hacia- da, se dice a esta Intendencia, que la Quinta Normal de Agricultura está dis- puesta a recibir aun mayor número de alumnos que el que ordena el reglamento del establecimiento. En consecuencia pide, a la brevedad posible, se envíen dos jóvenes de la provincia de Concepcion, los cuales reunan las condiciones que prescribe la nota que sigue:

“Santiago, 7 abril de 1860.

Conviniendo ensanchar cuanto sea po- sible la instruccion agrícola, se ha dis- puesto admitir en la Quinta Normal, ma- xor número de alumnos que el que fija el reglamento, abriéndose tambien clases prácticas de agricultura, i exijiéndose a los aspirantes menos condiciones a fin de facilitar su incorporacion.

En consecuencia, puede U.S. enviar dos jóvenes de la provincia de su mando, a mas de los pedidos en la circular de 13 de febrero del presente año, que, siendo de buenas costumbres e hijos de padres honrados, reunan así mismo las siguien- tes condiciones:

- 1.º Diez i ocho años de edad, o poco ménos, si sus fuerzas físicas se prestasen ya para las labores agricolas.
- 2.º Buena salud i robustez.
- 3.º Que sepan leer, siendo preferi- bles los que a mas sepan escribir i las cuatro primeras reglas de la aritmética.
- 4.º Que lleven a la Quinta, cana i vestidos; pero si sus padres no tuvieran como suministrarles esas prendas, el es- tablecimiento se encargará de proveerlos.

las sin costo alguno para el interesado.

U.S. prevendrá que los jóvenes se pre- senten a la Quinta, a mas tardar, el 20 de mayo próximo, a fin de no demorar los cursos.

Dios guarde a U.S. Jovino Novoa.

Al Intendente de Concepcion.

**Salida del Sr. Intendente.**— A ho- ra con datos positivos, sabemos que su Señoría saldrá mañana de esta ciudad i no el sábado, como habiamos anun- ciado, con el objeto de continuar la vasta jeneral de la provincia.

**Perros.**— Ya la policía se ha provis- to de los recursos necesarios para com- batir a la plaga canina. Hacemos esta prevencion a fin de que aquellos que es- timan en algo la vida de sus perros, no los dejen vagar sueltos por las calles.

**Plaza de Abastos.**— La refaccion que se ha hecho en la parte de la te- chumbre que amenaza arruinarse hasta ahora, ha sido demasiado provisional. El peligro siempre existe i necesita de una composicion formal, porque de lo con- trario vamos a presenciar quién sabe que desgracias. Dijimos tambien, que las goteras causaban mucho daño al edificio i que convenia por esta misma razon ha- cerlas quitar con la prontitud posible. A pesar de esta indicacion vemos que nada se ha hecho sobre el particular, quizá por un olvido del Sr. Municipal a quien tocan nuestras observaciones.

**Puñaladas.**— Hacia ya algun tie- mpo que no molestábamos la atencion de nuestros lectores, con hechos criminales de un carácter ofensivo a la moral públi- ca i a la justicia. El domingo en la no- che, encontrándose Mateo Gonzales, en casa de Pedro Soto, aquel obligado a salir fuera por infundir sospechas de mala conducta, como persona desconocida, dió de puñaladas al segundo, hiriéndole en la cara con bastante gravedad, tratando de vengar el agratio que se le habia in- fundido con tanta justicia. Este suceso en el barrio del “Cerro Amarillo”, no dá a la guardia municipal no puede vijilar; pero como se pidió auxilio por los veci- nos, pudo capturarse al hecho, el cual ya se encuentra en la cárcel a disposi- cion del juez del crimen.

**Demasiado tarde.**— En otra ocasi- on hemos advertido, que conviene sin tardanza dar parte a la policía, cuando algunas personas sean víctimas de robos i presentar al jefe de este cuerpo, una lista de las especies hurtadas. De otro mo- do no se pueden descubrir a los crimina- les i con tal descuido o falta de precau- cion, quedan impunes los malhecho- res. El sábado último, robaron a un jó- ven Vergara una cantidad de dinero en documentos i ayer solamente lo ha avisa- do a la policía, cuando ya era imposible perseguir a los ladrones, porque éstos, sin duda alguna se, hallarán a la fecha bien lejos de Concepcion.

**Ladrones.**— En el potrero de “Hu- alpen”, se ha sorprendido infraganti a Gre- gorio Aguayo, en el momento que traia consigo una yunta de bueyes, al parecer con malas pretensiones, porque los ani- males no eran suyos i ademas es indivi- duo que no ofrece ninguna garantía de buena conducta, segun informes de buen orijen, que se tiene de él en la policía. Hasta ahora está detenido en el cuartel i es probable que ya esté en manos de la justicia para juzgarlo.

**Cuidado!**— Han salido há pocos dias de la cárcel pública, trece individuos, por haber éstos cumplido su condena, jente de muy mala índole, fácil de entrar en planes siniestros i subversivos a los in- tereses del pueblo. Hemos creído muy o- portuno hacer esta prevencion, para que los dueños de casa se guarden de ellos. Por lo que toca a la policía, ella los ha hecho reconocer a la tropa, antes de de- jarlos en libertad, medida que en cierto- modo los retraerá de volver a entrar en la misma carrera, si no quieren sufrir, por segunda vez, la persecucion i castigo de las leyes.

**Guardia Municipal.**— He aquí lo que se ha decretado últimamente por la Intendencia, sobre los individuos que se enrolan en la guardia Municipal.

Concepcion, mayo 8 de 1860.

Todo soldado que haya cumplido su empeño en el cuerpo de la Guardia Mu- nicipal de esta ciudad, i no presente su solicitud de retiro en el término de ocho dias, continuará nueva contrata por el tiempo que haya obtenido la anterior. Ignacio J. Prieto.

**VARIEDADES.**

**DISERTACION SOBRE LAS GUERRAS CIVILES. Historia del capitán Duplessis. (Continuacion.)**

Entre dichos prisioneros se hallaban dos je- fes de distinguido mérito i de alta nombradía, cuales eran el conde de Mersange i el Sr. Du- plessis, pertenecientes ambos a la nobleza mas ilustre de Francia. El benéfico capitán Ladur, que no participaba de modo alguno de los fe- rozes sentimientos de sus compañeros de ar- mas, si bien sus propios principios, los dicta- dos de su conciencia i su carácter intrajibi- le en cuanto pudiese tener relacion con la dis- ciplina militar i con la fidelidad de sus ju- ramentos, no le permitian abandonar una causa que detestaba, ni separarse de unas banderas que eran la emblema del terrorismo, no desa- proverhaba ocasion alguna en que pudiese eje- rcitar su humanidad i filantropía, arrancando víctimas del p-ñulo, i disminuyendo por cuan- tos medios estaban a su alcance los estragos de la sangrienta guerra civil en que estaba en- vuelta la Francia.

Habiendo este bravo capitán reconocido en el conde de Mersange a su antiguo coronel, que lo habia hecho subteniente sacándolo de la clase de sargento en la que lo tenia relega- do su oscuro nacimiento, concibió el proyecto de darle la libertad, que era el beneficio mas im- portante que pudiera prestarle en testimonio de su gratitud. Era preciso, sin embargo, usar el mayor disimulo para eludir las órdenes tan terribles dadas por los republicanos, en cu- yos ejércitos hasta el último soldado, i aun el hombre mas abyecto era un espía i un fiscal de los principales jefes, cuya cabeza estaba a discrecion de estos denunciadores descamisados.

Así, pues, acercándose durante la marcha a su antiguo bienhechor, le dijo en voz baja i con la mayor reserva: “Yo soy Ladur; vamos a pasar cerca de un bosque; finja V. una urgente necesidad que lo obligue a detenerse aunque sus breves instantes, yo le destinaré un solda- dotepe i desahogado para que lo cuide; sálvese V. con la fuga; la única desgracia que puede acontecerle es que el soldado dispare su fa- sil i le acierte por desgracia, lo que creo muy difícil; pero aun en este caso muy temoto nada pierde V., pues que debe ser fusilado maña- na irremisiblemente en Auray.”

El conde de Mersange ejecutó puntualmen- te las instrucciones de Ladur; todo salió a me- dida de sus deseos, el conde se desahogó en el conde llegó a la cabaña, en la que se embar- caba en el momento.

Apenas se hubo presentado a dar cuenta de su desgraciada comision el infeliz soldado de cuyas manos se habia escapado el jefe realista, fué reprendido severamente por el capitán Ladur, el cual apaciguado siempre un rigor que estaba en oposicion con sus verdaderos sentimientos, mandó que fuera conducido preso ante el representante nacional comisionado para aquel ejército, i dió órdenes las mas ter- minantes de hacer fuego sobre los prisioneros al primer movimiento que hicieran para fu- garse.

Habia debido la columna hacer alto para co- mersus ranchos el capitán Ladur habia despla- gado sobre la verde alfombra de un prado su rús- tico zurrón con algunas provisiones, cuando uno de los prisioneros, que estaba dentro del círculo formado por la tropa, se dirijió hacia él, previo el permiso del subteniente. Iba este des- graciado descalzo, su camisa i pantalon esta- ban despedazados i llenos de sangre; cubria su ojo izquierdo i su frente un trapo tambien en- sangrentado i asqueroso, a manera de banda ap- plicada a alguna herida.

Al llegar en tan miserable estado junto al ca- pitán Ladur, le dijo: “Señor comandante, he podido salvar en la refriega el retrato de mi esposa que querria V. entregarme, cuando ya yo no existia, a mi madre la señora Duplessis en Lam- balle, en cuya compañía se hallan dicha mi es- posa i mis hijos?”

— A las primeras palabras de tan tierna alo- cucion suspendió Ladur sus funciones gastronó- micas, i se puso a mirar atentamente aquel es- pectro, pues tal parecia el infeliz Duplessis, el cual figurándose ver pintado el desgrado i el rigor en el semblante de Ladur, añadió: “Si V. no me negas esta gracia, señor comandante, salvaria de la mas cruel incertidumbre a una desventurada familia, la cual recibiendo este retrato, ha de calcular que yo se lo he enviado en el momento de morir, pues tengo resuelto ocultar mi verdadero nombre ante el consejo de guerra.”

— El capitán Ladur continuaba mirándolo fijamente buscando en su imaginacion algun re- curso para salvarle la vida; pero como desde la evasion del conde de Mersange habia debido dar las órdenes mas severas para que un cabo i dos soldados estuviesen apuntando a todo prisionero que se detuviese por alguna urgente ne- cesidad, no le parecia posible que por este me- dio pudiera favorecer a aquel desgraciado. Combatido Ladur por tan penosas ideas, i fluctuando entre el rigor que le prescribia la disci- plina militar i los generosos sentimientos que re- basaban en su alma, su fisonomía no habia podido tomar todavia un aire de agrado i compla- cencia, cual convenia para tranquilizar la ansiedad del suplicante, el cual esforzó todavia su ruego con palabras mas expresivas, diciéndole: “Señor comandante, pido a V. esta gracia con el mayor encarecimiento... por lo que V. mas quiere en este mundo... no sea V. insensible a mis crueles penas; no deseché V. mi ardiente solicitud...”

— Cuerdo del diablo... le contestó el vete- rano con un tono áspero; bonita es la comision que V. trata de conformar... pero no importa,

me encargo de ella; i al mismo tiempo cogió de sus manos el retrato i se lo puso en el bolsillo, añadiendo con aire de mayor agrado: “No quiere V. comer un bocadito i beber un trago de aguardiente.”

— Muchas gracias, le contestó Duplessis, es- toi desazonado, efecto natural de una calenta- ra que me devora, i deseo llegar a Auray para que cesen mis padecimientos.”

Estas palabras causaron una impresion de horror en el capitán Ladur, quien le dirijió en- tonces afectuosamente la vista, que hasta aquel momento la habia tenido desviada hácia el sue- lo a fin de evitar toda emocion de debilidad; i fué entonces cuando al travez de la sangre, del polvo i del sudor de que estaba cubierto aquel desgraciado, divisó la fisonomía mas noble, franca i abierta.

Ya no pudo resistir mas tiempo a los impul- sos de su corazon, ni sostener el propósito de insensibilidad que se habia presijido para no faltar a las rigurosas leyes de la milicia; i volviéndose a él con el mas vivo interés, le dijo: “Oiga V. atentamente lo que conviene que V. haga. V. vino a decirme que no podia continuar la marcha a pié, i yo me negué a su soli- citud. Vuelva V. al mismo oficial que le ha dado licencia para venir a hablarme, e injúnie- se. V. de modo que venga a pedirme permiso para que se quede V. atrás con alguna escolta a fin de conseguir un carro que lo conduzca. En tal caso yo le destinaré los soldados mas borrachos de la compañía, V. los embriagará; i desplegando la debida serenidad i firmeza, tratará V. de salvarse.”

— Pero V. olvida, señor comandante, que se necesita dinero para ello, i yo no tengo una blanca.

— Es verdad, no habia pensado en ello... Yo no poseo una caudal que cuatro asignados de a cinco francos, voi a colocarlos disimula- damente entre el papel de esta costilla, si que- lo V. de ahí sin que nadie lo vea, i que Dios le asista...” No recibió Ladur respuesta alguna; una lágrima de ternura i entusiasmo fué la es- presion mas viva de la gratitud de Duplessis.

Hizo esto perfectamente bien su papel, por- que a poco rato vino el subteniente de la com- pañia a decir a su capitán que el prisionero a quien él habia dado los despojos de su rús- tico almuerzo, estaba atacado de una fiebre ardien- te que le impedia seguir adelante.

**AVISOS NUEVOS.**

— SS. **FERNANDO BAQUEDANO.** 1253-5 v.

**GRAN BARATILLO EN TAL CAHUANO.**

Se venden las existencias del muy conocido almacén de don Guillermo Magres. Dichas exis- tencias se componen de vinos, licores, cigarrros i una gran cantidad de varios otros artículos. Por mas por menores ocurran a dicho al- macén, Talcahuano mayo 10 de 1860. 1253-8 v.

**AVISO.**— Don Federico Puga dueño de una quinta, cita en esta ciudad, que des- lina al Oriente con la calle de los pequinos, al Sur con la calle de Freires, al Norte con la calle de Maipi i al Poniente con el rio Bio-Bio. — Es así mismo dueño de una porcion de ter- reno, cito en esta ciudad, que mide nueve i me- dia varas de frente i treinta i tres de fondo, que deslinda al Norte con la calle del Comercio, al Poniente con terrenos del mismo D. F. Puga, al Sur con sitio de don Domingo Ocam- po i al Oriente con terrenos de las herederas de doña Manuela Puga. — Estos fundos le han sido adjudicados entre otros, en particion de los bienes de don Juan de Dios Puga i de doña Isabel Vidaurer: Lo que se avisa para los efectos del art. 135 del Reglamento del Re- jistro del Conservador. 1252-3 v.

**Aviso.** Sesina i quesos de superior calidad ha recibido FEDERICO NOVOA. 1252-3 v.

**A los Subdelegados.**

**3 ONZAS de Gratificacion.** Caballos robados de la hacienda de Colcura: Fecha del robo—Color—Pormenores—Marcas 1860. Marzo 1.º colorado cayano .. .. . multo poca cola de paso B Abril 10 rosillo flor de durazno P A F en cifra M B C Mayo 2.º overo .. .. . con una mano i dos patas blancas J A N Tres onzas de gratificacion a la persona que dé suficientes informes sobre los ladrones, para traerlos a la justicia, se dirijirán al Subdelega- do de Lota o a Marcos B. Whyte. Tambien pagará buenas albricias por los ca- ballos. Lota, 4 de mayo de 1860. MARCOS B. WHYTE 1254-4 v.

